



► Sillones, salas y mesas se reacondicionaron para los interiores de la residencia.

Interiorismo ecléctico

Ensamble de expresiones

La propuesta realizada en una residencia en Santa Fe exhibe el trabajo variado de Erika Winters



► Para la sala de piano se buscó una pieza espaciosa y con una extensa entrada de luz natural.

Ricardo Dorantes

Para la interiorista mexicana Erika Winters, la decoración de una casa debe reflejar la personalidad de quien la habita.

Su último trabajo, una residencia en Santa Fe, confirma el compromiso con esa filosofía.

“La vivienda es una mezcla entre villa afrancesada, estilo moroco, detalles hindúes y mexicanos”, enumeró Erika, quien respetó el eclecticismo y lo convirtió en aliado para el proyecto.

El mayor peso de la decoración recae en objetos de diseño hindú, que se acoplan con el gusto de los residentes por la meditación y la tradición espiritual de aquel país.

La parte mexicana está en la cocina, donde la talavera azul y ama-

rilla convive con muebles de madera, lo que aporta un aspecto colonial.

La sala exhibe una reunión de muebles de diferentes épocas, en los que destacan tonos azules y verdes.

“Se recuperaron algunos de los sillones, porque son objetos a los que se tenía cierto apego; entonces, en lugar de sustituirlos, los reacondicioné”, apuntó Winters.

Para esta propuesta, la interiorista rescató mucho del mobiliario y cuadros que por años habían estado en la familia y de los cuales no se querían desprender.

Las áreas comunes de la planta baja (salón de piano, comedor, estu-

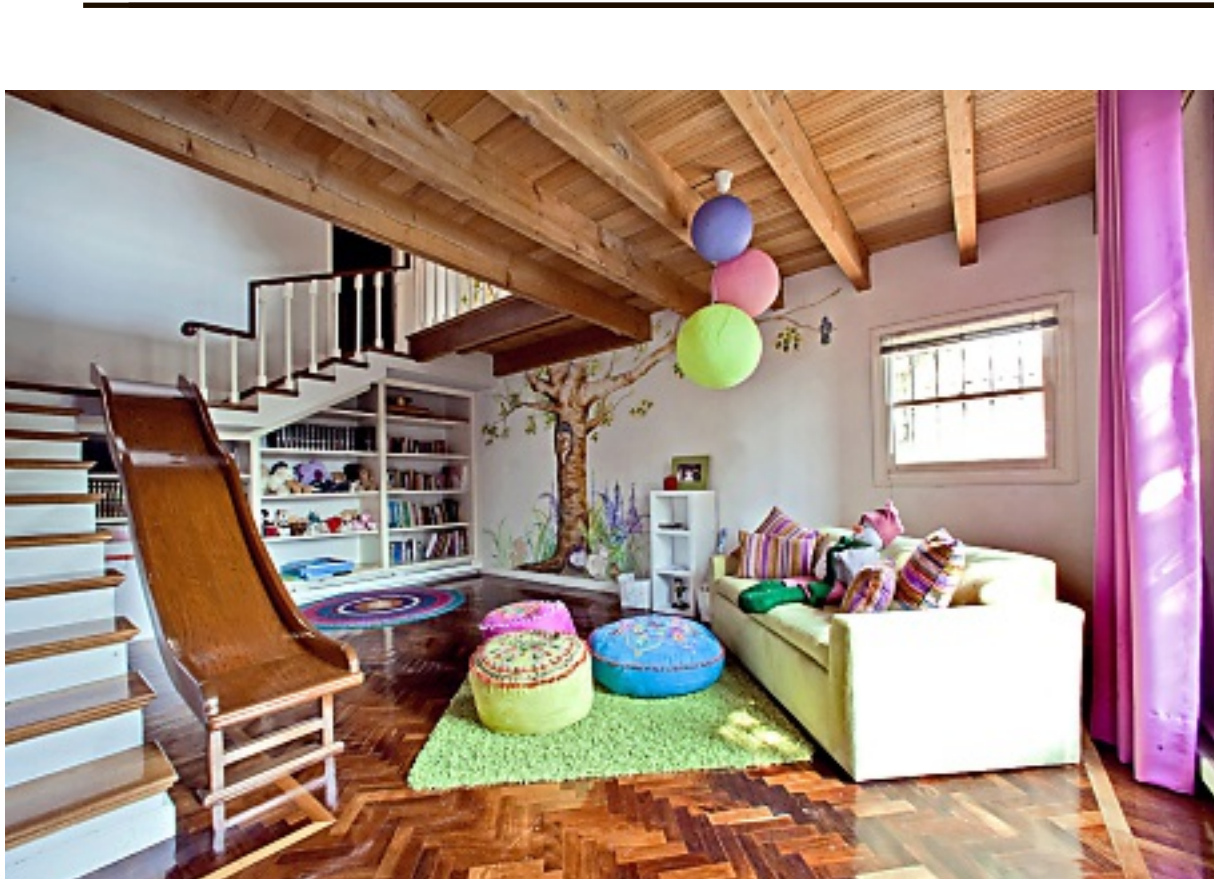


► Erika Winters.

dio y sala) tienen accesos al jardín y ventanas desde las que se puede apreciar la amplitud del vergel, por lo que Winters decidió que estas piezas parecieran una extensión de la imagen verde.

“Se colocaron nochebuenas dentro de la casa y se cambian dependiendo de cuál sea la flor de la temporada. Como la casa tiene tanta ventana, integras el jardín con la parte interior, y creas espacios muy abiertos”, precisó.

Muros de color jícama, que es un tono de gris difuminado, pisos de mármol y madera, y un techo de vigas encierran los diferentes compartimentos de la residencia.



> La recámara infantil también puede utilizarse como sala de lectura y de juegos.

HABITACIONES AL GUSTO

El estilo de cada una de las recámaras se diseñó de acuerdo al gusto individual; colores vivos y un amueblado sencillo y moderno para la hija mayor; juvenil y elegante para los varones; e infantil iluminado por tonos pastel para la menor.

En la habitación principal, Erika combinó matices morados con los

elementos de madera.

“Utilicé hoja de plata en los cajones de los muebles para recuperarlos”, explicó la especialista, “la idea era integrar lo que ya existía con lo nuevo”.

En el último nivel de la residencia, acondicionó un cuarto de meditación con un amplio espacio de descanso acolchonado e interveni-

do con diseños coloridos.

Winters dio gran importancia a utilizar todos los materiales posibles, con el mínimo o nulo margen de desperdicio.

“Un interiorista debe adaptar el reciclaje a su trabajo, por la cuestión global que estamos viviendo, tanto económica como ecológica”, concluyó la diseñadora.



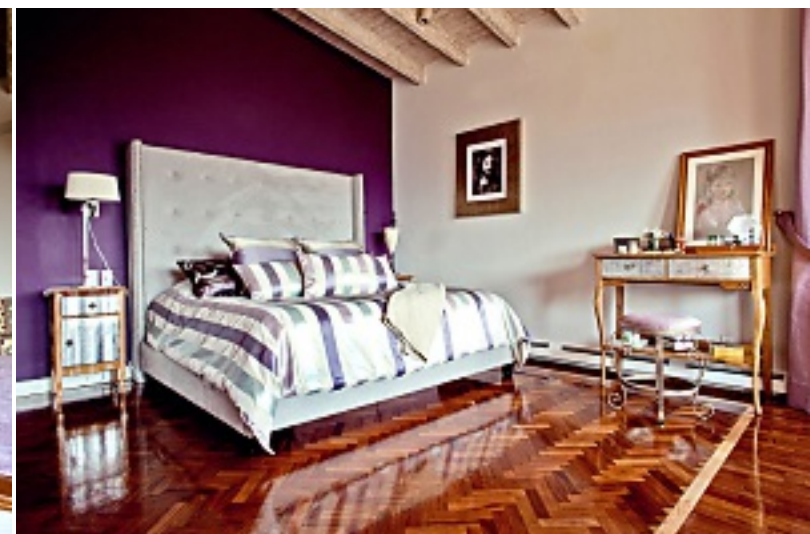
> La sala y el comedor son lugares con poca entrada de iluminación por lo que se buscaron colores claros para ambos espacios.



> Cambiar el color del muro creó una imagen distinta que ahora comunica un estilo juvenil.



> Erika adaptó una de las habitaciones como un cuarto de meditación.



> En una de las recámaras combinó tonos morados y plateados.